



Justice Coalition of Religious

Informes desde los márgenes: Protección social

Aportación de la Red Global de JCoR a la 64ª Comisión de Desarrollo Social de la ONU

ANTECEDENTES Y FUNDAMENTOS:

En 1995, los gobiernos del mundo se reunieron en la Primera Cumbre Social Mundial. En esta cumbre, asumieron una serie de compromisos en materia de igualdad social, que quedaron consagrados en el texto de la [*Declaración de Copenhague sobre Desarrollo Social*](#). Entre estos numerosos compromisos figuraban las promesas de proporcionar a todas las personas de sus respectivos países: seguridad alimentaria, educación, empleo y medios de subsistencia, servicios de atención primaria de salud (incluida la salud reproductiva), agua potable y saneamiento, vivienda adecuada y participación en la vida social y cultural. En 2025, se adoptó la [*Declaración Política de Doha*](#) en la Segunda Cumbre Social Mundial. En ella se reafirmaba la visión centrada en las personas de la *Declaración de Copenhague* y se hacía hincapié en que la justicia social y el desarrollo son inseparables de la paz, la seguridad y los derechos humanos.

Como colectivo de 24 ONG acreditadas por las Naciones Unidas que representan a Religiosas, Religiosos, sacerdotes católicos y sus colaboradores en la misión, la [*Coalición de Religiosas y Religiosos por la Justicia \(JCoR\)*](#) destaca estas siete áreas de compromiso gubernamental de la Declaración de Copenhague, porque están directamente relacionadas con *los temas de nuestra doctrina social católica*. Cada una de las siete áreas es un componente esencial de *la dignidad humana*. Las deficiencias en estas áreas tienden a afectar de manera desproporcionada *a los pobres*, por quienes estamos llamados a ejercer *una opción* o preocupación preferencial. Además, tres de estas áreas exigen implícitamente *el cuidado de la Tierra*, cuya prosperidad ecosistémica está entrelazada con la de la comunidad humana y constituye un requisito previo para la resolución justa e inclusiva de las inseguridades humanas en materia de alimentación, agua y vivienda. El llamamiento al empleo y los medios de vida se ajusta al principio que afirma *la dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores*. El compromiso de hacer que la vida social y cultural sea accesible e inclusiva para todos constituye un importante reconocimiento de la naturaleza social de los seres humanos y da prioridad a una vía para el ejercicio de esa naturaleza a través de *la participación en la familia y la comunidad*.

Estos temas de nuestra tradición religiosa constituyen una especie de hoja de ruta hacia el mundo justo y pacífico que nuestros corazones creen posible. Buscamos alinear nuestros comportamientos personales, nuestras vidas espirituales y nuestros ministerios con ellos, no solo a través del servicio directo a nuestras familias y comunidades en todo el mundo, sino también instando incansablemente a los líderes de las esferas política y económica a que instalen estos pilares de justicia y paz en las estructuras de nuestro orden social, económico y medioambiental.

BUENAS PRÁCTICAS DE LA RED GLOBAL DE JCoR:

Los miembros de la red de JCoR participan activamente en una amplia variedad de ministerios que contribuyen al cumplimiento de los compromisos de la Declaración de Copenhague. Entre ellos se incluyen:

- Educación sanitaria en comunidades marginales y asentamientos informales (Religiosas de Notre Dame de Namur en Kenia)
- Programas de distribución de comidas y paquetes de alimentos para personas en situación de inseguridad alimentaria (Misioneros Claretianos en Haití; Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor en el Líbano; miembros de la Federación de Religiosas de la Caridad en los Estados Unidos de América y Canadá; Congregación de Religiosas de Nuestra Señora de la Consolación en Venezuela; Religiosas y Religiosos de la Caridad en Zambia)
- Educación primaria y secundaria (Religiosas de Notre Dame de Namur en la República Democrática del Congo; Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor en Hong Kong; Religiosas del Carmelo Apostólico y Religiosas de la Caridad de Jesús y María en la India; Sociedad del Sagrado Corazón y Religiosas de Notre Dame de Namur en Kenia; Hermanas Maryknoll de Santo Domingo en Tanzania; Hermanas Misioneras Combonianas en Uganda; Hermanas de Notre Dame de Namur en los Estados Unidos de América; Congregación de las Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación en Venezuela; Religiosas y Religiosos de la Caridad en Zambia).
- Educación alternativa y/o servicios de atención sanitaria, incluidas terapias holísticas, apoyo psicológico y/o atención espiritual/pastoral (Congregación de Notre Dame de Montreal en El Salvador y Honduras; Religiosas de Notre Dame de Namur en Kenia; Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor en Líbano y Siria; Religiosas Maryknoll de Santo Domingo en Tanzania; Religiosas Misioneras de María Madre de la Iglesia en Uganda)
- Formación profesional para oportunidades de subsistencia (Religiosas de Notre Dame de Namur en la República Democrática del Congo; Sociedad del Verbo Divino y Religiosas de la Caridad de Jesús y María en la India; Religiosas de Notre Dame de Namur en Kenia)
- Talleres sobre habilidades para la vida y la familia y actividades de construcción de la comunidad (Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor en el Líbano; Religiosas Maryknoll de Santo Domingo en Tanzania).
- Albergues para apoyar la asistencia escolar de los estudiantes rurales en los centros urbanos (Sociedad del Verbo Divino en la India).
- Grupos de empoderamiento económico para mujeres (Sociedad del Verbo Divino en la India; Religiosas y Religiosos de la Caridad en Zambia).
- Servicios de agua potable y saneamiento (Religiosas de Notre Dame de Namur en la República Democrática del Congo; Sociedad del Sagrado Corazón y Religiosas de Notre Dame de Namur en Kenia; Religiosas y Religiosos de la Caridad en Zambia).
- Servicios de atención primaria de salud y/o distribución de medicamentos/productos de higiene (Religiosas de Notre Dame de Namur en la República Democrática del Congo; Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor en Líbano y Siria; Religiosas Misioneras Combonianas en Uganda; Religiosas y Religiosos de la Caridad en Zambia)
- Formación y acciones medioambientales/agrícolas para promover la restauración, la protección y el uso sostenible del medio ambiente (Religiosas de Notre Dame de Namur en la República

Democrática del Congo; Movimiento Laudato Si' de la República Dominicana; Religiosas Misioneras de María Madre de la Iglesia en Uganda; Religiosas de Notre Dame de Namur en los Estados Unidos de América; Religiosas y Religiosos de la Caridad en Zambia).

- Sistemas fotovoltaicos para el suministro de energía limpia (Religiosas de Notre Dame de Namur en la República Democrática del Congo).
- Sensibilización sobre cuestiones sociales, justicia y acción (por ejemplo, lucha contra el racismo) (Religiosas de Notre Dame de Namur en los Estados Unidos de América)
- Esfuerzos de prevención y respuestas a la violencia contra las mujeres y los niños (Misioneras de María Madre de la Iglesia en Uganda; Religiosas y Religiosos de la Caridad en Zambia)

En cada uno de estos contextos, los miembros de la red buscan y atienden preferentemente a los miembros más vulnerables y marginados de la población local, desde mujeres y niñas hasta personas con discapacidad, migrantes y desplazados internos, jóvenes embarazadas, personas mayores, comunidades rurales, residentes de barrios marginales urbanos, minorías étnicas y religiosas, y sobrevivientes de la violencia y los conflictos.

OBSERVACIONES DE LA RED GLOBAL DE JCoR:

A partir de los contextos de los ministerios citados anteriormente y de muchos otros, los miembros de la red de JCoR tienen la oportunidad de ser testigos del grado en que los gobiernos de sus propios países han cumplido las promesas de la Declaración de Copenhague en los treinta años transcurridos desde su adopción. Justo antes de la Segunda Cumbre Social Mundial, JCoR invitó a los miembros de esta red a expresar sus observaciones sobre el estado de los compromisos de Copenhague, en particular en lo que respecta a las comunidades marginadas con las que conviven y trabajan. Se recibieron respuestas de 16 países diferentes, entre ellos partes de África, Asia, América Latina, el Caribe y América del Norte. En cada ámbito de compromiso, más de la mitad de este grupo diverso de encuestados señaló importantes deficiencias. Sus observaciones específicas son las siguientes:

Área del compromiso de los gobiernos de cumplir con todas las personas:	Países en los que los encuestados observaron deficiencias:
Seguridad alimentaria	Brasil, República Democrática del Congo, República Dominicana, El Salvador, Haití, Honduras, Hong Kong, India, Kenia, Líbano, Uganda, Estados Unidos, Venezuela, Zambia
Educación	República Democrática del Congo, República Dominicana, El Salvador, Haití, Honduras, Hong Kong, India, Kenia, Líbano, Tanzania, Uganda, Estados Unidos, Venezuela, Zambia
Empleo y medios de vida	Brasil, República Democrática del Congo, República Dominicana, El Salvador, Haití, Honduras, Hong Kong, India, Kenia, Líbano, Uganda, Estados Unidos, Venezuela, Zambia
servicios de atención primaria de salud	República Democrática del Congo, República Dominicana, El Salvador, Haití, Honduras, India, Kenia, Uganda, Estados Unidos, Venezuela, Zimbabue
agua potable y saneamiento	República Democrática del Congo, República Dominicana, Haití, Honduras, India, Kenia, Uganda, Estados Unidos, Venezuela, Zambia
Vivienda adecuada	Brasil, República Democrática del Congo, Haití, Honduras, Hong Kong, India, Kenia, Líbano, Uganda, Estados Unidos, Zambia

Participación en la vida social y cultural	República Democrática del Congo, República Dominicana, El Salvador, Haití, Honduras, Hong Kong, India, Líbano, Tanzania, Uganda, Estados Unidos
--	---

Sus respuestas dibujan un panorama de un mundo que sigue sufriendo profundamente, no solo por la privación social en sí misma, sino también por el fracaso de los líderes políticos a la hora de invertir de forma justa y sincera en medidas que aborden la inseguridad social y las desigualdades. Por ejemplo:

- El Salvador ha experimentado una profundización de la desigualdad de ingresos como resultado de la inversión desproporcionada de fondos públicos en seguridad pública y turismo, mientras que se descuidaban el sistema educativo y la economía, lo que ha dado lugar a un aumento de las tasas de abandono escolar, el cierre de escuelas, el despido de profesores, despidos a gran escala y el colapso de las microempresas.
- En la India, la insuficiente inversión pública en oportunidades educativas y de formación para los jóvenes ha alimentado una tendencia al alza en la adicción a las drogas y el tráfico de drogas entre los jóvenes, lo que tiene efectos adversos a largo plazo en la salud y la tasa de empleo de la población.
- A pesar de la continua extracción de los valiosos recursos naturales de Zambia, que podrían generar importantes ingresos para programas sociales, los encuestados de este país indican que gran parte de estos ingresos se pierden debido a la corrupción y a la mala priorización de los líderes políticos. Como resultado, los proveedores profesionales de servicios de protección social, como los docentes, no ganan salarios mensuales suficientes ni siquiera para cubrir la «cesta de necesidades básicas y nutrición» (es decir, el costo mensual local de los alimentos y artículos no alimentarios esenciales). Si bien la matriculación en las escuelas públicas es gratuita, la falta de personal y de recursos de estas escuelas reduce considerablemente la calidad de la educación impartida y, en última instancia, las oportunidades y la seguridad que la educación ofrece a los jóvenes. Al señalar la raíz de la desigualdad social en su país, nuestros encuestados zambianos afirman que «la gobernanza es el gran monstruo».
- En Estados Unidos, el Gobierno nacional está llevando a cabo una campaña de recortes en el gasto en protección social y buena gobernanza, tanto a nivel nacional como internacional. Estos recortes en los programas sociales desestabilizan sistemáticamente a las comunidades con menores ingresos de la población, lo que agrava la inseguridad alimentaria, de ingresos y de vivienda que ya existía en todo Estados Unidos y en los antiguos beneficiarios de su Ayuda Oficial al Desarrollo en todo el mundo. Al mismo tiempo, la política fiscal nacional se estructura cada vez más de tal manera que los ahorros derivados de los recortes del gasto social ni siquiera se distribuyen entre la población estadounidense, sino que se extraen de los más pobres y se canalizan preferentemente hacia los más ricos.
- En Haití, la malversación corrupta de los recursos públicos en medio de un declive prolongado del desarrollo social desempeñó un papel fundamental en el fomento de la disolución de su Gobierno y el auge del brutal dominio de las bandas. Cinco años después de este colapso, el pueblo haitiano sigue sufriendo las consecuencias extremas, violentas y generalizadas del fracaso nacional e internacional a la hora de abordar la falta de desarrollo social del país en una etapa anterior. Al referirse a la profundidad de la devastación y el caos causados por la falta de atención de los líderes políticos a las necesidades de protección social, nuestros encuestados de Haití comparten el sentimiento de que «no hay gobernanza. Nos han abandonado».

En naciones de todo el mundo y en el ámbito de los asuntos intergubernamentales, este patrón se repite: los líderes propagan narrativas de escasez para prolongar los regímenes de concentración de la riqueza y acaparamiento de recursos para una clase elitista. Declaran que los fondos públicos son demasiado escasos para garantizar el tipo de oportunidades y protecciones sociales básicas que conforman un tejido social saludable, pero se pueden encontrar y asignar de forma rutinaria y fácil a causas como:

- satisfacer los estándares y expectativas de los turistas internacionales con ingresos disponibles mucho mayores que los de la población local,
- subvencionar proyectos industriales extractivos y los llamados proyectos de «desarrollo» que privatizan sus propias ganancias mientras externalizan y colectivizan sus enormes riesgos y daños globales e intergeneracionales,
- ofreciendo incentivos financieros a las grandes empresas y exenciones fiscales a los segmentos más ricos de la población, y
- dotar de recursos sólidos y aplicar respuestas militaristas a la delincuencia y la violencia tras el colapso del orden social.

Con respecto a las políticas y programas existentes que aparentemente tienen por objeto abordar las desigualdades, los miembros de nuestra red observaron lo siguiente:

Fenómeno de desarrollo social:	Países en los que los encuestados observaron el fenómeno:
Varios ministerios o departamentos del Gobierno están trabajando para abordar las desigualdades, pero todos lo hacen por separado. No parecen estar al tanto de la labor de los demás ni coordinar sus esfuerzos.	República Dominicana, Honduras, Hong Kong, India, Líbano, Uganda, Zambia
Cuando el gobierno diseña o implementa una política que intenta reducir las desigualdades, no consulta ni colabora suficientemente con las personas (por ejemplo, las organizaciones de la sociedad civil) que ya están trabajando para abordar las desigualdades.	República Dominicana, República Democrática del Congo, El Salvador, Honduras, Hong Kong, India, Kenia, Líbano, Uganda, Estados Unidos de América, Venezuela
Las políticas gubernamentales abordan las desigualdades de algunos grupos de nuestra sociedad, pero no las de otros.	India, Kenia, Líbano, Uganda, Estados Unidos de América, Zambia
Nuestras políticas que intentan abordar la desigualdad tratan las necesidades de todas las personas que viven en la pobreza, la vulnerabilidad o la exclusión como si sus necesidades fueran las mismas. No reconocen que algunas personas necesitan más apoyo o formas de apoyo diferentes que otras.	Brasil, República Dominicana, Hong Kong, India, Kenia, Tanzania, Uganda, Estados Unidos de América, Zambia

Las observaciones generales resumidas anteriormente se derivan del largo servicio de nuestros miembros en los márgenes de sus respectivas naciones. Desde estos puntos de vista privilegiados, observan «líneas de exclusión» específicas, identidades y características que tienden a correlacionarse con las privaciones o la inseguridad más extremas en las áreas de compromiso de la Declaración de Copenhague. A este respecto, de sus informes se desprenden algunas tendencias dignas de mención:

- Los encuestados de contextos tan variados como Honduras y la India informaron de que, aunque existen leyes destinadas a abordar la desigualdad en la prestación de los programas de protección social, estas no se aplican adecuadamente para tener un impacto significativo en la población. Mientras tanto, en los Estados Unidos, los líderes políticos nacionales están desmantelando agresivamente las políticas y los mecanismos de aplicación diseñados para promover una protección social equitativa para grupos sociales históricamente y sistemáticamente marginados tan diversos como las personas con discapacidad, los pueblos indígenas y los grupos étnicos descendientes de regiones distintas de Europa, las personas con una identidad de género distinta a la masculina y/u orientación sexual distinta a la heterosexual, los migrantes y sus hijos nacidos en los Estados Unidos.
- En todas las regiones del mundo, los pueblos indígenas y tribales tienden a sufrir una marginación especialmente grave. Según nuestros encuestados, dentro de cada grupo vulnerable, las mujeres y las niñas se enfrentan a obstáculos adicionales para disfrutar de las necesidades sociales básicas prometidas por sus gobiernos en 1995.
- Las personas que viven en extremos de densidad de población también se enfrentan a una mayor inseguridad social. Las personas que viven en zonas rurales y cerca de fronteras internacionales tampoco tienen acceso sistemático a los programas y políticas de protección social. Por su parte, los residentes de asentamientos urbanos informales sufren inseguridad alimentaria debido a la falta de tierras y medios de subsistencia, así como malas condiciones de saneamiento y salud debido a las condiciones de hacinamiento que no cumplen con el estándar de «vivienda adecuada».
- Las regiones propensas a la sequía (por ejemplo, los condados de Turkana, Marsabit y Wajir en Kenia) se enfrentan a una cascada de inseguridades sociales provocadas por la falta de acceso al agua potable y que se manifiestan en la inseguridad alimentaria, el aumento de la incidencia de enfermedades y otros efectos negativos para la salud, y la reducción de la asistencia escolar.
- Las regiones afectadas por conflictos y violencia prolongados (por ejemplo, el Líbano, Haití y la República Democrática del Congo) informan de que la mayor parte del gasto social insuficiente recae sobre los refugiados y los desplazados internos. Esta población sufre de manera desproporcionada por la insuficiencia de viviendas temporales, la grave inseguridad alimentaria, las altas tasas de interrupción de la educación y el abandono escolar permanente, y la reducción de las oportunidades de participar en la vida cultural, todo lo cual afecta más directamente a los niños y los jóvenes. Las implicaciones económicas de los conflictos también tienen efectos inmediatos desproporcionados en los propietarios de pequeñas empresas (por ejemplo, a través de la inflación o los daños en infraestructuras esenciales), mientras que el efecto secundario del aumento del desempleo tiene un mayor impacto en las mujeres y los jóvenes.
- Los encuestados de toda África central, oriental y meridional mencionaron deficiencias especialmente graves en la prestación de servicios de salud primaria y reproductiva. Informaron de una escasez extrema de medicamentos básicos y suministros esenciales en los centros de salud públicos, además de que estos centros son demasiado pocos y inaccesibles para atender a muchas comunidades rurales. En la misma región, a pesar del importante crecimiento reciente de la población con acceso a infraestructuras energéticas, las interrupciones habituales del servicio han

anulado casi por completo ese progreso infraestructural, lo que supone una carga especial para los propietarios de pequeñas empresas cuyo sustento depende del servicio eléctrico.

RECOMENDACIONES A LOS LÍDERES POLÍTICOS:

Hacemos un llamamiento a los Estados Miembros de las Naciones Unidas para que aprovechen el impulso de la Segunda Cumbre Social Mundial y adopten las siguientes medidas para garantizar la igualdad y la justicia social:

- Colaborar con los líderes religiosos y las redes para:
 - Llevar a cabo una educación popular sobre los programas gubernamentales existentes que tienen por objeto promover el espíritu empresarial, la creación de empleo y otras formas de protección social, a fin de sensibilizar al público y fomentar la utilización de estos programas.
 - Fomentar la confianza del público en las instituciones gubernamentales consultando a las comunidades vulnerables y a los grupos más pequeños, locales y de bajo perfil que trabajan directamente sobre el terreno con ellas, con el fin de identificar (a) las causas/efectos locales de la inseguridad social y (b) las deficiencias que impedirán el impacto de los programas de protección social propuestos (antes y un año después de la aplicación del programa).
 - Mapear y publicar ampliamente toda la gama de programas de protección social públicos y privados disponibles y que llegan a una amplia variedad de comunidades marginadas en todo el país (cada 3-5 años).
- Exigir la presentación de informes sistemáticos sobre todos los programas de protección social actuales y propuestos
 - entre las oficinas gubernamentales locales y nacionales para evitar duplicaciones y lagunas en la cobertura de los servicios esenciales
 - al público, incluyendo un registro de los gastos sociales y de otro tipo, para establecer la transparencia y generar confianza.
- Organizar todos los programas de protección social de todos los organismos gubernamentales en el marco de un plan nacional detallado de desarrollo sostenible e inclusión social para racionalizar la integración y la comunicación de los programas a nivel local y nacional.
- Mantener una oficina de derivación de protección social a través de la cual los ciudadanos puedan crear y mantener un perfil que detalle sus identidades específicas y sus niveles de vulnerabilidad y necesidad, y ser derivados a todos los organismos y programas de protección social pertinentes
- Proporcionar información periódica a los responsables de todas las escuelas primarias y secundarias públicas y privadas sobre las necesidades actuales y emergentes de sus mercados laborales locales y nacionales, con el fin de reducir el desajuste entre las competencias de la mano de obra y las necesidades del mercado.
- Establecer programas escolares estándar relacionados con la higiene menstrual y la educación sexual integral.
- Establecer pequeñas subvenciones para la producción local y la distribución en las escuelas de productos menstruales sostenibles, dando prioridad a las zonas rurales.
- Destacar fondos públicos a becas de educación superior para la formación en los campos de la medicina y la enseñanza, vinculadas al compromiso de prestar servicios de posgrado en comunidades rurales y de bajos ingresos.

- Perdonar la deuda de los gobiernos extranjeros y ofrecer préstamos sin intereses y/o préstamos con tipos de interés comparables a los que disfruta Estados Unidos a todos [los países que actualmente gastan más en el pago del servicio de la deuda que en salud o educación.](#)
- Asignar fondos públicos para garantizar que los centros de salud ofrezcan todos los servicios de atención primaria, reproductiva y de salud mental con una estructura de pagos escalonada y sin rechazar a los pacientes por no poder pagar.
- Establecer salarios mínimos acordes con el costo de vida local para todos los profesionales que prestan servicios esenciales de protección social y fomentar la creación de sindicatos para todas estas categorías de profesionales.
- Establecer y/o reforzar los mecanismos de supervisión y aplicación de políticas firmes contra la discriminación en la prestación de cualquier servicio o prestación de protección social financiado con fondos públicos por motivos de discapacidad, identidad de género, orientación sexual, raza/etnia, religión, afiliación política o comportamientos, identidad indígena o tribal, edad o proximidad a las ciudades/distritos de origen de los líderes políticos nacionales.
- Establecer la posibilidad de ajuste en función de las necesidades demostradas en los programas de reparto de costes para la educación, la vivienda y la atención sanitaria, a fin de garantizar que se disponga de recursos para apoyar plenamente a quienes más lo necesitan.
- Eliminar las barreras legales y burocráticas que impiden a las organizaciones de la sociedad civil recibir fondos extranjeros destinados a la prestación de servicios de protección social.

Agradecemos especialmente a los miembros y afiliados de las siguientes congregaciones y organizaciones por sus contribuciones a este documento:

Centro para la Cultura y el Desarrollo, Gujarat.
 Misioneros Claretianos
 Religiosas Combonianas
 Congregación de Nuestra Señora de Montreal
 Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor
 Congregación de las Religiosas de Nuestra Señora de la Consolación
 Movimiento Laudato Si', República Dominicana
 Religiosas Maryknoll de Santo Domingo, Inc.
 Religiosas Misioneras de María Madre de la Iglesia
 Religiosas del Carmelo Apostólico
 Federación de Religiosas de la Caridad
 Religiosas de la Caridad de Jesús y María

Religiosas de Notre Dame de Namur
Sociedad del Verbo Divino
Sociedad del Sagrado Corazón